

## RESEÑAS DE LIBROS

## BOOKS REVIEWS

**MAESTRO, Jesús G. y ENKVIST, Inger (Editores)**

*Contra los mitos y sofismas de las "teorías literarias" posmodernas (Identidad, Género, Ideología, Relativismo, Americocentrismo, Minoría, Otriedad)*

**Vigo, Academia del Hispanismo, 2010, 527 pp.**

**(Publicaciones Académicas. Biblioteca Giambattista Vico, 22).**

"SI UN NÚMERO suficientemente amplio o representativo de personas fingen entenderse hablando un lenguaje incomprensible o intercambiando mensajes ilegibles podemos empezar a suponer que estamos ante una nueva teoría literaria, o ante una nueva interpretación de una teoría ya existente, aunque de hecho estas personas no se entiendan en absoluto, ni entre sí (el cinismo remediará esta situación), ni entre los demás (la sofística de los hablantes, la cobardía de los oyentes y la hipocresía de todos juntos hará el resto)".

Con esta aseveración, a una columna, da comienzo el libro en el que Jesús Maestro (Universidad de Vigo) y la profesora Inger Enkvist de la Universidad de Lund (Suecia) reúnen toda una serie de colaboraciones con el loable propósito de combatir una tendencia de nuestra época y en cierta medida, algo menos prepotente, de todas: el irracionalismo. E insisten en la Presentación: "En las instituciones científicas y educativas de nuestro tiempo, por lo que a las Letras se refiere, pues no sucede lo mismo en el ámbito de las tecnologías, ingenierías, medicina, matemáticas, física, genética, etc., la razón es cosa de minorías." [...] ¿Por qué la posmodernidad rechaza la razón, pero no frontalmente, no

con argumentos? Porque la razón es su principal enemiga, la razón exige justificar lo que se dice y lo que se hace, de modo que liberarse de la razón equivale a hacer lo que a cada uno le dé la pura gana, [...] Por eso, la razón es represora (Nietzsche, Freud, Lacan, Derrida, Foucault...), porque entre todas las cosas reprime y proscribela mentira, el error, el disparate, la estulticia, la falacia y, sobre todo, la nesciencia, al amparo de la cual discurre la labor retórica y sofística de la posmodernidad. La supresión de la razón sólo confiere libertad a los seres irracionales, es decir, a los que piensan desde la insipiencia, pero con astucia. El sofista no es un tonto; es un farsante, un impostor."

Palabras terribles las que anteceden, pero tan ciertas como necesarias, porque el farsante, el impostor suele estar encumbrado y además tiene la terrible costumbre de tomarse en serio. Los autores que componen el libro son conscientes de lo que les espera: el silencio, el rechazo, la crítica ideológica, gremial y psicologista. Una última aseveración es también certera: "la colonización posmoderna no se basa en la explotación de la riqueza, sino en la explotación de la miseria (en todos los mundos posibles)". La Europa populista

de Berlusconi, Sarkosy, Cameron, Merkel y nuestros políticos con el ojo permanentemente fijo en los mercados, camina hacia el retroceso a un plazo no muy largo. Italia ya ha retrocedido por lo menos una década, Francia e Inglaterra irán detrás, y de nosotros, mejor no hablar. Y mientras, en el campo del pensamiento y de la evaluación se enseorea la posmodernidad, "en la que las supuestas teoría y crítica de la literatura se desarrollan en la medida que la literatura desaparece."

Jesús Maestro, editor del volumen abre plaza con una "Introducción crítica" "Estado actual de la Teoría y crítica de la Literatura en Europa", subdivida en nueve apartados: Introducción icástica (no apta para sofistas); Planteamiento crítico; Antecedentes y situación actual; La razón no ha muerto con Nietzsche, ni el autor ha muerto con Barthes; La confusión entre Teoría de la Literatura y Crítica de la Literatura; Las figuras gnoseológicas de la Teoría de la Literatura: Definiciones, Demostraciones, Modelos y Clasificaciones; La disputa por el Canon literario desde la Literatura Comparada; Falacias de la "Crítica Literaria" posmoderna; y Conclusión: La recuperación de la razón para el ejercicio de la Crítica Literaria.

En el inicio del capítulo Jesús Maestro nos informa de que no va a ocuparse de los Estados Unidos de América. Y explica su elección: "Si bien se mira, allí (en USA) nunca ha habido en rigor pasión por la literatura. Ha habido interés por su comercialización, sobre todo académica." De nuevo palabras terribles, pero que mueven a la reflexión. La comercialización académica es moneda de uso corriente y demoledora, auspiciada desde determinadas instancias de evaluación. El que quiera entender, que entienda.

Tras la introducción antes citada el primer tópico abordado es la "Teoría de la Literatura". Cada uno de los apartados, que agrupan un número pequeño de contribuciones, hay una columna cuya reproducción es a nuestro juicio, la mejor forma de informar al lector de sus contenidos. Y así procedemos, tras reseñar a continuación los títulos de las contribuciones y sus autores:

#### I Teoría de la Literatura

*La Teoría de la Literatura es el conocimiento científico o conceptual de los materiales literarios (autor, obra, lector e intérprete o traductor). Dicho de otro modo, es el conocimiento gnoseológico (no tropológico, no retórico, no doxográfico, no ideológico, no psicológico, no terapéutico, no moral ni ético, ni siquiera epistemológico, ni mucho menos idealista, místico, feminista o nacionalista) de los conceptos que permiten interpretar cómo se formalizan los materiales literarios. El fin de la Teoría de la Literatura es demostrar que la Literatura es inteligible. Y no al contrario, como hace la posmodernidad, proclamando desde la ignorancia, su ininteligibilidad o nihilismo.*

Agrupar este apartado tres capítulos: "Las caras de la malversación: la crítica literaria

lamentable en el siglo XX y sus genealogías, por Pedro Aullón de Haro de la Universidad de Alicante; "La cuestión del logos de la filosofía posmoderna y su teoría literaria", por Javier Pérez Jara de *Nódulo materialista*; y "El problema de las disciplinas: estudios literarios y estudios culturales", de Genara Pulido Tirado de la Universidad de Jaén.

El siguiente apartado es:

#### II Crítica de la Literatura

*La Crítica de la Literatura es el conocimiento crítico o filosófico de las Ideas objetivadas formalmente en los materiales literarios (autor, obra, lector e intérprete o traductor). La Crítica de la Literatura es un saber de segundo grado, cuyo ejercicio sólo es posible a partir de un sistema conceptual o científico expuesto por una Teoría de la Literatura. No hay crítica sin criterios, es decir, no hay Crítica de la Literatura de espaldas a una Teoría de la Literatura o al margen de ella.*

El apartado agrupa tres capítulos: "La escuela del pensamiento y el Cervantes americanista", por Héctor Briosos Santos de la Universidad de Alcalá; "En defensa del sentido literal: de la interpretación a la explicación en el estudio de la literatura", por Alberto Montaner Frutos de la Universidad de Zaragoza; y "Una aproximación a *La devoción de la Cruz*, drama temprano de Calderón", por Adrián J. Sáez de la Universidad de Navarra.

El tercer apartado es:

#### III Sofística versus racionalismo

*La sofística es el discurso que convence con argumentos falsos, es decir, según un racionalismo idealista, y en contra de un racionalismo materialista o críti-*

*co, y efectivamente existente y operativo. El estado actual y posmoderno de la crítica literaria está más influido por la sofística de la interpretación retórica de los materiales literarios que por un racionalismo crítico efectivo. La sofística de la posmodernidad es insoluble en el Racionalismo materialista y crítico de la Filosofía, esa a la que Nietzsche redujo en muchos de sus escritos a un refranero...*

De nuevo en este caso el apartado agrupa tres artículos: "¿Qué es el "dogmatismo"? Ensayo de una delimitación filosófica del dogmatismo, por José Ramón Esquinas Algaba de la Universidad de Oviedo; "Proletario contra proletario o la necesidad de ciudadanos", por María Teresa González Cortés de la Universidad de Zaragoza; y "El posmodernismo en Juan Goytisolo estudiado a través de Todorov y otros críticos" por Inger Enkvist de la Universidad de Lund.

El cuarto apartado es:

#### IV Retórica versus Crítica

*Cuando la Crítica se divorcia de la Razón se convierte en Retórica. La mayor parte de las interpretaciones literarias contemporáneas son pura retórica de la ideología del gremio (dialogismos) y de la psicología del individuo (autologismos). La retórica no tiene como objetivo articular interpretaciones críticas de carácter normativo. No hay crítica literaria sin teoría o sin literatura, es decir, al margen de un objeto de conocimiento y de un método de interpretación. Frente a la retórica, la crítica exige el establecimiento de valores y contravalores enfrentados entre sí.*

En este caso el apartado sólo agrupa dos artículos: "Usos y abusos de la noción de

case study (en la formación didáctica y profesional de traductores para los medios y el mercado audiovisual)", por Marco Cipolloni de la Universidad de Módena y Reggio Emilia; y "Filología clásica en la diana y otras barbaries de la contemporaneidad", por Ángel Escobar de la Universidad de Zaragoza.

El quinto apartado es:

#### V Ideología versus Ciencia

*Las ideologías son las mitologías contemporáneas. La confusión que desde la posmodernidad contemporánea se trata de imponer entre Ciencia e Ideología a la hora de ejercer la crítica de la literatura es gravísima, y debe ser discutida y explicada. Ideología es todo discurso basado en creencias, apariencias o fenomenologías, constitutivo de un mundo social, histórico y político, cuyos contenidos materiales están determinados básicamente por estos tres tipos de intereses prácticos inmediatos, identificables con un gremio o grupo social, y cuyas formas objetivas son resultado de una sofística, enfrentada a un saber crítico (ciencia o filosofía). La ideología incurre siempre en la deformación aberrante del pensamiento crítico, y por eso se enfrenta de este modo con la Ciencia y con la Filosofía. La Ciencia es un conocimiento racional basado en la interpretación causal, objetiva y sistemática de la materia.*

El apartado agrupa los tres artículos siguientes: "Materiales sobre la idea de impostura intelectual", por Edison Otero de la Universidad de Chile; "The Whole Truth and Nothing but the Truth", por Susan Haak de la Universidad de Miami; y "Tindaya, un panteón circularista", por Iván Vélez Cipriano arquitecto.

El sexto apartado es:

#### VI Relativismo versus Dialéctica

*La Dialéctica es un proceso de codeterminación del significado de una Idea (A) en su confrontación con una Idea antitética (B), pero dado siempre a través de una Idea correlativa (C) a ambas, la cual codetermina, esto es, organiza y permite interpretar, por supuesto en symploké, el significado de tales ideas relacionadas entre sí de forma racional y lógica, y, en consecuencia, crítica y dialéctica. La crítica literaria de los últimos años ha renunciado a la Dialéctica a favor del Relativismo, un término que se nos impone a todos, con objeto de obligarnos a desembocar en el escepticismo, la renuncia, la impotencia e incluso el nihilismo interpretativo. La crítica literaria no puede renunciar a la Dialéctica a cambio de la retórica del "todo vale". Una izquierda desposeída de Dialéctica es como un payaso que hubiera perdido el sentido del humor.*

De nuevo el apartado agrupa dos capítulos: "Etnocentrismo cultural, relativismo cultural y pluralismo cultural", por Gustavo Bueno de la Fundación Gustavo Bueno; y "La ciencia y el relativismo. Una apología materialista de la razón", por Carlos M. Madrid Casado de Madrid (es matemático y profesor de Filosofía).

El séptimo apartado es:

#### VII Deconstrucción versus Symploké

*La deconstrucción es una retórica de la nada o tropología del nihilismo que simula ser en manos de sofistas posmodernos –y de ignorantes de ello que los siguen acríticamente– una teoría literaria, cuyo postulado fundamental consiste en afirmar que los textos li-*

*terarios –único material al que se limitan, negando al autor, al lector y al traductor– carecen de sentido posible y de significado efectivo. La deconstrucción remite al nihilismo gnoseológico, rentabilizado comercialmente por la industria editorial posmoderna y el mundillo intelectual y pseudo-académico de nuestros días. La noción de symploké puede definirse, en su sentido más elemental, como una combinación racional y ternaria de Ideas. El principio de symploké fue enunciado por Platón en el Sofista: "Si todo estuviera conectado con todo, o si nada estuviera conectado con nada el conocimiento sería imposible." Es concepto clave en el materialismo filosófico de Gustavo Bueno. Remite a un espacio racionalista, materialista y tridimensional, en el que tiene lugar el ejercicio de la Filosofía, como una relación racional de Ideas que hay que interpretar más allá de las apariencias y de la fenomenología mundana.*

Este apartado agrupa dos artículos: "Contra la interpretación posmoderna de un cuento de Juan Villoro", por Manuel Llanes de la Universidad de Barcelona; y "La estructura tropológica del rayo visual. Un ensayo de hermenéutica materialista. Contextos determinantes y colimadores en la concepción teórica del flujo visual, desde la cerámica griega y la *Iliada* al comic actual", por Enrique Prado de *Nódulo materialista*.

El siguiente apartado VIII es una Coda a cargo de Jacques Joset de la Universidad de Liège, titulada "Decálogo al uso de profesoras y profesores de estudios culturales", diez propuestas irónicas y demoledoras lo conforman: el sexismo morfosintáctico, El *Quijote*, el canon occidental, los textos recomendados y recomendables, etc.

Concluye el volumen con un Colofón, fijando la fecha el 12 de octubre de 2010, Día de la Hispanidad, y con una cita de Platón extraída del *Sofista*:

*Debe lucharse con todo el razonamiento  
contra quien,*

*suprimiendo la ciencia, el pensamiento y el  
intelecto,  
pretende afirmar algo, sea como fuere.*

*Contra los mitos y sofismas* es un libro terrible, un varapalo inmisericorde contra la falsedad posmoderna. Tan terrible como

necesario y de una obligada lectura para aquéllos que no nos conformamos con comulgar con las ruedas de molino del engaño y la prepotencia.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**  
(*Instituto de Filosofía, CSIC*)